



El IV Simposio de Arte Rupestre Peruano, Una reseña feliz y un homenaje al Dr. Federico Kauffman Doig

GORI TUMI ECHEVARRÍA LÓPEZ

Entre el 27 de octubre y el 2 de Noviembre del 2010 se llevó a cabo el IV Simposio Nacional de Arte Rupestre Peruano en la ciudad de Huamanga, Ayacucho, evento que fue coordinado por el profesor Ismael Pérez Calderón con el apoyo institucional de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, los profesores y los estudiantes de esa primerísima casa de estudios.

Este es un testimonio parcial del un acontecimiento relevante en la historia de los estudios rupestres peruanos, y es que una reunión de la magnitud del IV SINAR, con cinco días ininterrumpidos de conferencias y actos académicos, girando todos alrededor de un único objeto arqueológico, las quilkas o el arte rupestre, deja ver cuán importante es hoy por hoy para nosotros saber cómo estudiar, cómo comprender, cómo estimar nuestro patrimonio rupestre, nuestro pasado escrito y marcado en roca.

Digo testimonio parcial porque mi experiencia en el IV SINAR sólo alcanza los últimos días del evento, no obstante, esos días estuvieron marcados por un espíritu vivaz por la aprensión de conocimiento, de aprendizaje y de intercambio. No muchas veces vemos a los estudiantes interesarse con real compromiso por las quilkas nativas, un tópico arqueológico que ha estado tan relegado de las cátedras académicas por una impresión negativa debida fundamentalmente a perspectivas exógenas euro-centristas. Nunca como hoy las quilkas del Perú, el arte rupestre nacional, se siente tan integrado a la preocupación científica y arqueológica de los jóvenes estudiantes del Perú, de Ayacucho, del Cusco, de Trujillo o de Lima. Hoy estos aires revitalizan los mejores tiempos de las investigaciones rupestres peruanas, que desde 1920 hasta 1960 han legado hacia nosotros los mejores capítulos de la investigación rupestre nacional.

Y el SINAR así ha honrado su dedicatoria "nacional", porque es un hecho indiscutible que las investigaciones rupestres peruanas no le deben nada a nadie, más que a sus hijos nativos, como al Canteño Villar Córdoba, quien en 1925 descubre, en la cuenca de la cual es originario, el sitio de Checta; como a Toribio Mejía Xesspe, natural de Toro, Arequipa, que en 1926 descubre las líneas de Nasca; como a Javier Pulgar Vidal, quien por 1935, en su natal Huánuco, desentrañó para la historia el sentido de la palabra "quilca" a partir de la exploración de la roca llamada "Quilla Rumi"; o como al Huarochirano Julio C. Tello que en las tierras Cajamarquinas descubrió las quilkas del canal en roca viva de Kumbemayo en 1937; o como al Dr. Eloy Linares Málaga quien descubre para el regocijo nacional y de su entrañable natal Arequipa el enorme sitio de Toro Muerto o Hatumquilcapampa en 1951.

Creo sinceramente que el IV SINAR ha dejado el sentimiento de saber que reencontramos nuestro camino en el sendero dejado por nuestros maestros, y esa es mi sensación positiva, no sólo por los estudiantes sino por los maestros actuales, por los arqueólogos profesionales presentes, por los participantes.

Un hecho sin precedentes que marca esta valoración es sin ninguna duda el que se haya dedicado



el evento a un investigador peruano, un acto sin precedentes en la lista de simposios nacionales, que destaca sobremanera la forma como se ha enfocado el evento respecto de los anteriores. Este simposio nacional fue dedicado, con toda justicia, al Dr. Federico Kauffman Doig, quien recibió un homenaje el día de la inauguración y cuyo remate honorífico muy significativo fue el otorgamiento, por la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, del título de Profesor Honorario de esa casa de estudios.

El Dr. Kauffmann es una de las personalidades más prominentes de la historia y arqueología nacional y sus contribuciones son mucho muy numerosas y extendidas, de éstas me permito ponderar sólo dos de sus enormes aportes a los estudios rupestres nacionales, los que indican el papel de primer orden que este investigador Chiclayano tiene en la historia y la investigación de las quilkas del Perú.

El primer trabajo a que voy a referir lo constituye la tesis del Dr. Kauffmann sobre Lo 'Inca' en la arquitectura colonial, el 'Fenómeno Huamanguino', cuya presentación constituye hasta hoy el más completo análisis de las supervivencias estilísticas, arquitectónicas y figurativas, del arte constructivo cusqueño más clásico, acaecido fuera del Cusco. Este estudio, insuperado aún, es un trabajo pionero en la comprensión de una etapa marcada por la decadencia de un estado imperial y el impacto cultural de otro estado también imperial, y cuya expresión física se revela en la arquitectura de algunos edificios coloniales de Huamanga. La puesta en evidencia de un fenómeno de amalgamamiento cultural, expone al mismo tiempo la continuidad de las resistencias ideológicas del hombre andino en una época crítica para nuestro país.

Con este trabajo, el Dr. Kauffmann hizo un aporte fundamental para el estudio de la arquitectura transicional de estilo cusqueño e hispano, cuya referencia nativa se encuentra expresada principalmente en la



edificación muraria y en la decoración en relieve de las estructuras de estos edificios, cuya cronología, tal como acertadamente había estimado nuestro autor en 1954, corresponde a la colonia temprana. Ahora, pasados los años, sabemos que el “fenómeno huamanguino” tiene amplia dispersión, desde el mismo Cusco, como ha sido advertido por el mismo Kauffman Doig, hasta pasar por Vilcashuaman, y Pari cerca a Pumpu. Debemos reconocer que si no fuera por los estudios del Dr. Kauffman este fenómeno sería aún desconocido o incomprendido en su real dimensión.

Otro crucial aporte al conocimiento de las quilkas lo conforma el notable estudio sobre las placas pintadas del sitio de Chucu, en Condesuyos, Arequipa. El Dr. Kauffman es el primer investigador en realizar un proyecto integral multidisciplinario, del Museo Nacional de Antropología y Arqueología del Perú y el Centro Studi Ricerche Ligabue (Venecia), para el examen científico de esta evidencia, cuyo contexto de procedencia parecía desagregado del registro arqueológico del sur del país. La exposición material del autor incluyó la exposición de amplias asociaciones arqueológicas intactas, la excavación de esos hallazgos y la recuperación de este material para su estudio controlado en los laboratorios del Museo Nacional de Antropología y Arqueología de Lima. Una de las conclusiones preliminares del estudio es que estas placa, líticas y cerámicas, constituyen ofrendas o pagos rituales no vinculados directamente a contextos funerarios.

La importancia de estos trabajos no sólo radica en su originalidad, primacía o complejidad, sino en la definición de los contextos de articulación arqueológica de estas evidencias, lo que permite efectuar de manera coherente y controlada interpretaciones sociales derivadas, y eso es mucho más de lo que se ha realizado en torno a ambas evidencias. Estas contribuciones realzan el interés multifacético del Dr. Kauffmann en el pasado nacional, cuyo aporte trasciende por su alta calidad científica, y son sin duda modelos a seguir en el estudio de las quilkas del Perú.

Pero esto es en realidad poco, el Dr. Kauffmann ha desarrollado estudios en arte mural y pintura rupestre. En este último tópico registrando y compilando información para una visión de conjunto positiva que permita comprender el fenómeno artístico, por ejemplo para los Chachapoyas, de manera integral. Por cierto, su aporte al conocimiento de la sociedad Chachapoyas, enfocando múltiples facetas culturales, entre ellas el uso y conocimiento extendido de quilkas, representa un aporte monumental al reconocimiento de nuestra identidad originaria, y porque no al reconocimiento de su propia identidad nativa.

Vamos incluir aquí las referencias bibliográficas básicas mencionadas, que son de fundamental consulta para los estudios peruanistas de hoy, especialmente orientados al conocimiento y comprensión de las quilkas del Perú:

1965 Lo “Inca” en la arquitectura colonial. El “Fenómeno Huamanguino”. En: *La Universidad y El Pueblo*. Segunda Epoca, Tomo II, pp. 108-173. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

1986 Pintura Mágica Sobre Placas de Cerámica (Chucu / Condesuyos, Arequipa). *Arqueológicas* 21. Publicación del Instituto de Investigaciones Antropológicas. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. Lima.

2003 *Los Chachapoya(s) / Moradores Ancestrales de los Andes Amazónicos Peruanos*. Universidad Alas Peruanas. Lima

2009 *Constructores de Kuélap y Pajatén, Los Chachapoyas*. Centro de Investigaciones Turismo Kuelap. Lima

Las contribuciones del Dr. Kauffmann y el homenaje del IV Simposio Nacional de Arte Rupestre a su persona nos honra a todos nosotros, y reivindican el compromiso de la investigación rupestre nacional en su propio pasado, y sin duda en su presente y en los peruanos de hoy.

Debemos redundar, a propósito de esto, que el simposio Nacional no sólo debe ser “nacional” en el nombre, sino demostrar en sus hechos que es una vitrina para el avance de la investigación peruana en su pasado, para exponer el desarrollo sistemático de los estudios rupestres, para alentar a los estudiantes e investigadores peruanos a continuar con sus pesquisas, para facilitar sus publicaciones, para asegurar siempre el interés nacional en las quilkas y por sobre todo, para advertir la importancia crucial de esta evidencia en la comprensión de nuestro pasado, para la comprensión de nuestro propio desarrollo cognitivo.

Este evento fue todo eso y más. No sólo nos sentimos alentados sino que hemos recalcado el valor cultural de las quilkas al consolidar su estima como un invaluable artefacto arqueológico con propiedades intrínsecas mensurables (motivo, soporte de roca, entorno inmediato y paisaje), y cuya intervención debe hacerse únicamente por arqueólogos profesionales capacitados con permisos y autorizaciones reguladas por las leyes peruanas de investigación arqueológica. Esto no quiere decir que no podamos estudiar estas reliquias, sí podemos, pero nunca interviniéndolas de alguna forma física sin mediar un proyecto arqueológico de investigación, lo que garantiza su estatus, su protección y su conservación futura.

El profesor Ismael Pérez Calderón, coordinador del SINAR, mencionó bien al cerrar el evento que los estudios rupestres peruanos han alcanzado en el Perú un nivel sobresaliente, y una autoestima elevada. De eso nos congratulamos todos. Las salidas al campo efectuadas después del Simposio, (convertidas en verdaderas clases de campo), y que fueron dirigidas por los arqueólogos Dr. Alberto Bueno Mendoza y Yuri Cavero, demostraron, para concluir, que los Huarpas, Viñaques, Rucanas, Pashashs, Paracas, Nasas, Moches y Cuscos, estamos aquí, estamos recuperando el tiempo, estamos pensando en nosotros mismos, en todas nuestras épocas, en nuestras quilkas, en nuestra vida, en nuestra sangre.

Gori Tumi Echevarría López

Presidente de la Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR)
Universidad Nacional Mayor de San Marcos